



Taller Itinerante de Artes para la Paz × -TIAP- En Urabá, Colombia

Sandra Milena Alvarán, Xanath Bautista, Patricia Bernal, Hugo Buitrago, Astrid Yohana Parra Ospina, Urabá Ruiz, José Fernando Villegas, Ana Milena Velásquez, Maria Cristina Rengifo

► To cite this version:

Sandra Milena Alvarán, Xanath Bautista, Patricia Bernal, Hugo Buitrago, Astrid Yohana Parra Ospina, et al.. Taller Itinerante de Artes para la Paz × -TIAP- En Urabá, Colombia. 2022, pp.96-117. <10.59486/AHBJ8600>. <hal-04222442>

HAL Id: hal-04222442

<https://univ-tlse2.hal.science/hal-04222442v1>

Submitted on 29 Sep 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



ETALAB - Open licence

Taller Itinerante de Artes para la Paz - -TIAP- En Urabá, Colombia

Fotografía 1 · Afiche TIAP

Itinerant Workshop on
Arts for Peace:
-TIAP- In Urabá, Colombia

Atelier itinérant des Arts
pour la Paix:
-TIAP- À Urabá, Colombie



Sandra Milena Alvarán
Xanath Bautista
Patricia Bernal
Hugo Buitrago
Yohana Parra
Urabá Ruiz
José Fernando Villegas
Maria Cristina Rengifo
Ana Milena Velásquez

DOI 10.59486/MVYN8513

Para empezar

Estar aquí en medio de un mundo de pantallas, de miedos, de muerte y de espacios cerrados... Es la metáfora de lo posible, del juego del sí del no, del sí a la transformación, del sí al futuro, del sí al amor, el bienestar y el respeto" Velásquez: 2021.

En el Marco del proyecto *TransMigrArts, Transforming Migrations by Arts*, del cual hace parte un equipo de investigadores y artistas de la Universidad de Antioquia, se planteó la realización de talleres en una primera etapa, para ser observados por investigadores de los países socios. El programa la Paz es una obra de Arte, de la Facultad de Artes de la Unidad Especial de Paz, bajo la coordinación de Extensión Cultural Seccional Urabá, que además cuenta con el acompañamiento de la Facultad Nacional de Salud Pública (todas ellas dependencias de la Universidad de Antioquia), se unieron en una propuesta interdisciplinar de formación e investigación creación: Taller Itinerante de Artes para la Paz -TIAP- en el territorio de Urabá, Colombia. Este se desarrolló extraordinariamente, de manera presencial, en medio de la crisis sanitaria que afectó a todo el

planeta en el 2020, realizándose en las tres sedes universitarias de la seccional Urabá, en los municipios de Apartadó, Carepa y Turbo.

El TIAP se propuso relacionar las artes, la literatura y la construcción de paz, para incidir en el mejoramiento de los individuos, sus comunidades y territorios. Todo ello desde los lenguajes artísticos, promoviendo el fortalecimiento de los procesos de empatía, participación, reparación, resiliencia, convivencia, reconciliación y transformación, permitiendo que las experiencias individuales y colectivas se expresaran, transformándose en actos poéticos, simbólicos y reflexivos, desarrollando potencias creativas, reparadoras, en líderes sociales del territorio comprometidos con la construcción de sociedades en/y para la paz en el país.

Se aplicó un formulario de recolección de información que permitió caracterizar la población de líderes culturales, artísticos y sociales en el territorio, conociendo sus experiencias, trayectorias e interés en el taller, con un total de 66 personas preinscritas. El equipo coordinador estableció los criterios de selección, identificando la característica de la vivencia del desplazamiento, la migración, y la práctica artística en proyectos personales y en comunidad. A partir de estos criterios relacionados con los objetivos del proyecto macro, se seleccionaron 21 participantes, de los cuales 16 terminaron el proceso.

El TIAP se compone de 5 talleres:

- **Taller uno.** Introductorio.
- **Taller dos.** Reconocimiento(s) del cuerpo, la memoria, y la empatía a través de elementos de las artes escénicas, juego, improvisación, explorando las cartografías de paces múltiples y narrativas experienciales.
- **Taller tres.** La escucha, el diálogo y la interacción expresiva a través de la apropiación de elementos de la música, el relato sonoro y la performatividad, abordando los elementos de convivencia, perdón y reconciliación.
- **Taller cuatro.** Creatividad, expresión y transformación a través de los lenguajes de la danza, el movimiento y las artes plásticas a partir de diversos elementos biográficos e imaginarios, abordando elementos de reparación simbólica y resiliencia.
- **Taller cinco.** Experimentación y creación de un momento final de socialización de las experiencias con las comunidades de referencia de los participantes y del municipio.

Con una intensidad de 140 horas dedicadas al encuentro, la experiencia, el diálogo y la transformación. Se realizó con el aval previo del comité de Bioética¹ de la Universidad de Antioquia y se reguló según las condiciones de bioseguridad establecidas por la institucionalidad. El proceso del TIAP está avalado por el consejo de la facultad de artes para certificarse como diploma de formación continuada, lo cual se corresponde con las expectativas de los líderes para su formación y con las necesidades de las pedagogías para la paz en Colombia, de formar capacidades que permitan la continuidad de los procesos en los territorios.

El presente artículo reflexiona sobre la metodología, la experiencia y la transformación de las vivencias de TODOS los participantes durante el proceso, docentes, artistas, investigadores, participantes y comunidades. Pues podemos dar cuenta de un hallazgo y aporte fundamental a la reflexión y es la disolución de las fronteras entre investigador, artista, participante, pues el deseo de transformación del sufrimiento humano, de las consecuencias de la violencia, y las condiciones de vulnerabilidad, es un propósito que compartimos desde la dimensión humana, posicionándonos en una perspectiva ética, solidaria, comprensiva y plural.

1 Comité de Bioética en la investigación, Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia. CEI-FNSP

La metodología, basada en la investigación creación, en la cual la práctica artística es en sí misma el proceso investigativo (2020) y basada en la formación para la paz, desde el diálogo interdisciplinar, estuvo dirigida a formar, incidir, promover, fortalecer y transformar las experiencias, acciones y proyecciones de los líderes sociales participantes. Sus vivencias en medio de un conflicto violento prolongado, con desplazamientos, desapariciones, y violaciones a los derechos fundamentales, han dado lugar a sus prácticas expresivas, artísticas y culturales, convirtiéndose en un precioso ejercicio de construcción de paz viva, imperfecta, positiva y territorial.

Nuestros retos

El TIAP planteó varios retos: el enfoque práctico de la interdisciplinariedad, la dinámica del trabajo en equipo, el diálogo necesario para abordar las experiencias y memorias colectivas e individuales de los participantes, los cruces metodológicos y la escucha necesaria para la construcción colectiva de propuestas creativas. Se organizaron secuencias didácticas, en cinco momentos por taller: sensibilización, conceptualización, experimentación desde el acontecimiento, creación y socialización. Y se abordaron dos componentes transversales: literatura y paz y los rituales territoriales de la transformación. Acordando además metodológicamente, para finalizar cada encuentro, la realización de corporelatos que irían conformando las memorias de las experiencias individuales y colectivas de los participantes.

A lo largo del presente texto, iremos tejiendo la descripción de cada taller, con los componentes transversales y con algunas narrativas de los participantes.

Taller uno

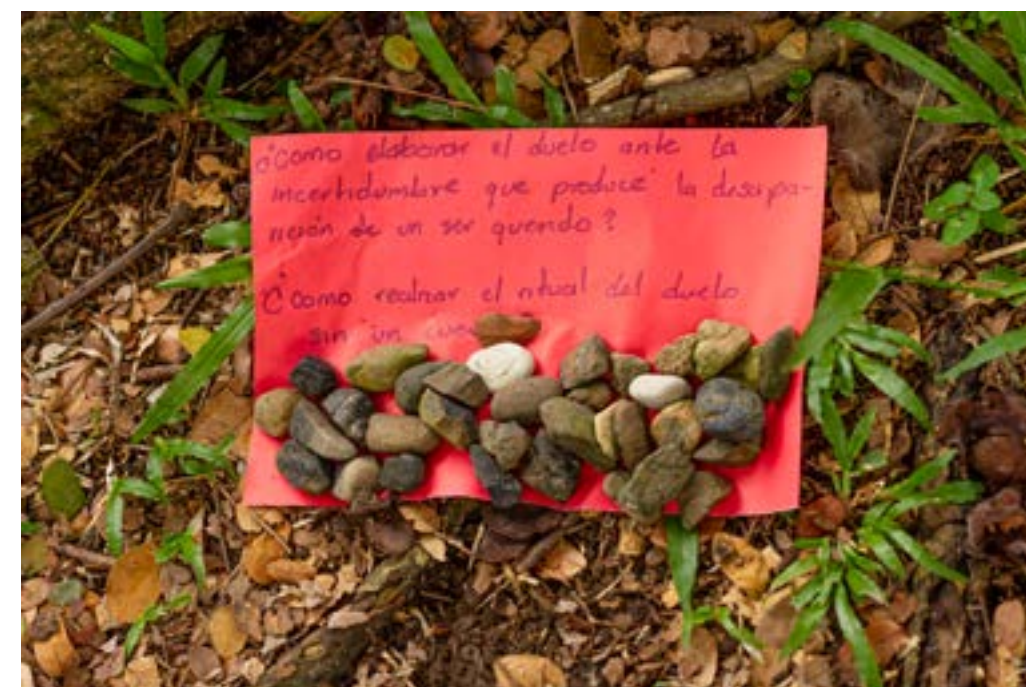
Empieza desde el diálogo y la presentación de los retos del TIAP. Y entre ellos, el reto de abordar de manera transversal: la perspectiva ética y política de la Universidad de Antioquia con la participación de la Unidad especial de paz a través del componente de Literatura y paz y el diálogo con la experiencia y saberes territoriales de las prácticas ancestrales y el valor de la acción ritual en la reparación individual y colectiva.

Fotografía 2 · escrito bajo piedra²

2 La Unidad especial para la paz de la Universidad de Antioquia La Unidad Especial de Paz fue creada por el Consejo Superior Universitario en el 2018 para gestionar, fortalecer, promover, articular y difundir las iniciativas en docencia, investigación y extensión que surjan, tanto desde las unidades académicas como desde la propia Unidad de Paz, y que tengan como objetivo aportar a la construcción de paz en Antioquia y Colombia, en diálogo permanente con las comunidades y grupos poblacionales de los territorios, al igual que con las comunidades académicas nacionales e internacionales que adelantan trabajos en construcción de paz.

3 El registro audiovisual y fotografías del Taller itinerante de Artes para la paz, fue realizado por el investigador y docente de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia David Romero Duque y las estudiantes practicantes Laura Bedoya y Florinen Pacheco.

Fotografía 2 · Escrito bajo piedra



Reflexión desde el componente transversal de literatura y paz: La Palabra Compartida

La literatura, y más específicamente el género epistolar, como componente que se articula a otros lenguajes estéticos, en el marco del TIAP se propuso como una dimensión estética, razonada y argumentada del uso de la(s) palabra(s) para la construcción de la paz. Nos ha hecho falta más palabras, más conversaciones, más arte, más diálogo, más solidaridad, más apreciación de la vida para enfrentar y dirimir los conflictos, que, como sociedad, sea ella Estado, instituciones, grupos o personas, aún no alcanzamos a estimar como posibilidad infinita para la vida juntos.

Se expuso el género epistolar desde la perspectiva del pretexto pedagógico y didáctico para contribuir a la construcción de la paz, especialmente, en contextos comunitarios y sociales signados por el conflicto armado como el que ha vivido y vive el país. Literatura y paz, en tanto se abren posibilidades de ampliar el conocimiento, los horizontes comprensivos e interpretativos de la existencia personal, comunitaria y social, constituyen un buen pretexto para la reflexión argumentada y crítica de la naturaleza humana y de sus relaciones en contextos sociales determinados por condiciones históricas y sociales adversas a la justicia social. En ese carácter múltiple y diverso de la literatura se sustenta una de las posibilidades de superar, tal vez uno de los mayores flagelos de nuestra sociedad y que determina en muchas ocasiones las respuestas violentas a las tensiones, contradicciones y conflictos que vivimos como sociedad: el dogmatismo con sus expresiones fanáticas, la idea del pensamiento único y válido, la negación y ataque violento a lo distinto, lo diferente como una amenaza.

Desde la mediación didáctica de la literatura (leerla y escribirla), en este caso específico el género epistolar, se puede comprender y expresar mejor la naturaleza humana y las relaciones sociales que la determinan, no para encontrar una única respuesta, sino sobre todo, para ampliar las preguntas y las visiones sobre ella misma, para comprender la potencia social de las diversidades

culturales, lingüísticas, comunitarias, geográficas, folclóricas, ambientales. La literatura, se ha ocupado desde sus inicios de las grandes inquietudes del ser: el amor, la vida, la inmortalidad, la trascendentalidad, la muerte, el poder, la guerra, la amistad, la solidaridad, en fin, el sentido mismo de la existencia, como se dijo arriba, para superar cualquier forma de dogmatismo y fanatismo, elemento esencial para construir la paz, la paz desde la palabra diversa, estética, infinita, simple, sencilla, las paz con las palabras de quienes la construyen con sus energías cotidianas.

Se plantearon preguntas previas en cada encuentro: ¿Cómo, el conocimiento y la lectura del género epistolar, posibilitan el reconocimiento y la reflexión argumentada y crítica de las condiciones políticas y humanas que nos determinan como sociedad? ¿Cuáles son sus potencialidades, como lectura y escritura de este género?

Formación, investigación y creación es la propuesta interdisciplinar que, desde la expresión del arte, en sus distintas formas, desafiaron los esquemas académicos hasta ahora trabajados, para mucho más que construir conocimiento o conducir la formación disciplinar de manera integral. Dichas premisas fueron el camino en el que todos y todas debimos establecer un verdadero diálogo y encuentro cultural y comunitario alrededor de la palabra compartida, esa que nos permitió trabajar desde los saberes y experiencias locales, situadas, de los líderes que a su vez encarnan el dolor de ser víctimas de la guerra, en carne propia o en su piel, por la piel de otros.

En el primer taller, fue la carta dirigida a los y las participantes, primer acercamiento desde la propia experiencia con la construcción de paz y con la cual se quiso introducir la escritura y lectura de este género, pero también como posibilidad de dar a la palabra el lugar de vehículo sensible y estético de la expresión de la vida en perspectiva reconciliadora con ella misma y con los otros. Se trató entonces de narrar el Acuerdo de Paz en Colombia desde un compromiso institucional y a partir del quehacer social y comunitario que nos impele hacia el camino de una mejor nación. Como la relación entre quienes consideramos este proceso en consonancia con un diálogo entre pares, se estableció un diálogo

íntimo personal, por ello va firmada a título personal:

Turbo, abril 7 de 2021

Queridas compañeras y compañeros,

Escribirles cuando apenas asoman nuestras primeras miradas y nuestras primeras percepciones entre ustedes y nosotros, y hacerlo ya con un atisbo de complicidad, esa que identifica a quienes les asiste un sueño común, no es una cuestión simple, queremos decir, de simpleza; las palabras que van aquí dirigidas a ustedes comienzan con mucho afecto y gratitud por estos días que ustedes decidieron compartir con nosotros, por dedicarnos su tiempo y por permitirnos conocerles, verles, tenerles cerca. Estas son nuestras primeras letras, un saludo cálido y un deseo profundo por que se encuentren bien, también compartirles que nuestra esperanza en un mejor país nos alienta cada día en este largo y complejo camino de construir la paz entre todos.

Han de saber que ese no ha sido un camino fácil, pero, ¿qué camino puede tener el sabor de la conquista sin pasar obstáculos? Comenzamos la marcha con los diálogos de paz hace ya 8 ó 9 largos años; superamos el no de aquel plebiscito amargo; llegamos a la tan anhelada firma de los Acuerdos, y ahí estaba la Universidad de Antioquia para asumir su compromiso de contribuir con todo su esfuerzo a la construcción de una paz para el país.

Tuvimos la inmensa fortuna de ser convocados para asumir las responsabilidades institucionales con la tarea universitaria de apostarle a la paz de Colombia, ese fue un gratísimo momento de hace poco más de dos años. Empezamos por organizar la casa y por unir la voluntad entusiasmada de muchos profesores, profesoras, estudiantes y directivos que estaban esperando un proceso de paz para nuestras vidas. El siguiente paso franqueaba por nuestra reconciliación misma, por nuestros propios acuerdos para hallar la mejor manera de aprender juntos; y así trascender a eso que hemos llamado la construcción de la paz territorial.

Pero no se llamen a engaño, no somos tan importantes ni fundantes de nada en la Universidad, todo esto no ha empezado con nosotros, que despropósito sería si quiera pensarlo, solo hemos sido por fortuna o por fatalidad llamados a organizar y a potenciar eso que ya era la Universidad, por ser ella pública, reflexiva, crítica, deliberante y una confluencia de sueños y bregas por hacer de nuestro país en pedacito de tierra con los más elementales principios de justicia para todos, por el derecho de todos a las más simple y sublime de las demandas del ser humano: su dignidad.

Esta tarea ha sido la suma de muchas voluntades, de muchos afectos, de decisiones complejas, de contradicciones, de debates y desacuerdos, de largos viajes y múltiples encuentros, de alegrías inmensas y de dolores desgarradores; nos hemos encontrados con mujeres, hombres, niñas, niños y adolescentes de allá y de acá, con aquel y con aquella, con los de arriba y los de abajo, en todo caso, los unos y los otros, habitantes de un mismo país, en fin, pobladores de nuestros territorios.

La tarea apenas comienza, todos lo sabemos, la paz con sus implicaciones demandará no solo mucho tiempo, sino el compromiso en la reflexión y en la acción de todos y todas. Hoy queridos amigos y amigas, pues así ya los sentimos, es esa justamente la provocación que queremos generar en ustedes, esta misiva solo quiere ser puntal de un camino que anhelamos recorrer juntos: la loable tarea que es aprender, entre ustedes y nosotros a desandar la guerra y a caminar la paz.

De ustedes,

Hugo y Cristina

Fue así como se comenzó a identificar potencialidades de la lectura y escritura de cartas para la superación de las distintas violencias y la construcción de la paz, al hacer de la palabra compartida un recurso afectivo e instrumento didáctico para la reconciliación con la vida. Las reacciones no se hicieron esperar, y este ejercicio se constituyó en acontecimiento para la activación de la memoria personal con la literatura y con la narrativa de sus experiencias, ¿Cómo la lectura ha pasado por mi cuerpo? Fue la pregunta que le siguió al conversatorio, un viaje por la memoria infantil y juvenil de sus relaciones personales con la lectura, reflexiones, con cierta tristeza, en

torno a no tener en sus vidas un recuerdo memorable con este modo de leer la vida; otros, la tuvieron presente como una relación entrañable. Se propició entonces encontrar sentidos a la literatura, a la escritura, a la lectura de la vida y la memoria que pasa por el cuerpo.

El deseo de leer más literatura en este encuentro con la paz. Vinicius de Moraes y su Mensaje a la Poesía (1995) puso el tono atrevido a la puesta en escena que se aventuraron a hacer, tratando de encontrar, en su propia lectura, el tono y el sentido personal que le genera esta poesía. "... Cuéntele que hay millones de cuerpos que

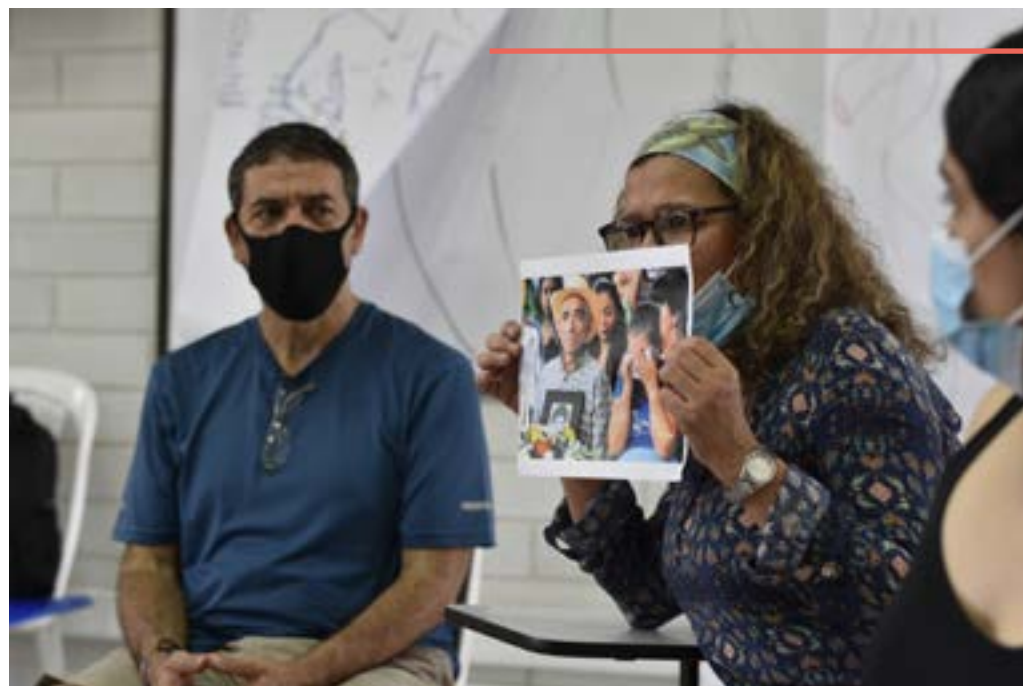
enterrar, muchas ciudades que construir, mucha pobreza en el mundo. Cuéntenle que hay un niño llorando en alguna parte del mundo, y que las mujeres se están volviendo locas, y hay legiones de ellas sollozando de saudade por sus hombres...” Un momento de emociones en el rostro, pasando por sus cuerpos, de manera que a ellos y ellas mismas sorprendió. Cartas y otras cartas, fueron compartidas durante las sesiones, palabras para todos y todas que precedieron su escritura y, aún más, su proceso colectivo con el perdón, como consciencia personal y política de la labor de sus propias vidas.

Otros textos, pequeños fragmentos escritos por ellos y ellas nos hablaron de sus inquietudes, anhelos y transformaciones: ¿Qué puede aportar Turbo a la paz desde su cultura? Sentimientos de responsabilidad pública con la paz acompañaron la alegría, también la incertidumbre, y la responsabilidad personal. “Deseo aprender de la paz porque estamos atravesados por la guerra.”; “Siento el territorio como lugar de cada cultura de la paz.” “Necesitamos transformar las propias vulnerabilidades”

No fueron necesarios muchos conceptos o acudir a teorizaciones magistrales, las conversaciones sobre sus propias historias como víctimas y el tránsito por las expresiones y procesos trabajados con el arte se encontraban en este componente para darle un mayor sentido a los significados de la paz, con el perdón, la reconciliación, la resiliencia y la memoria, para pasar por la transformación. La escucha, el tiempo dedicado a cada singularidad fue la interacción, al lado de los procesos creativos, que permitieron comprender el perdón, la reconciliación y la memoria como elementos constitutivos para la construcción de la paz.

La literatura, el arte, se constituyeron en soporte del sentimiento de no estar solos en este camino de la paz, contribuyeron al reconocimiento de la capacidad resiliente y creadora en cada uno, para cada uno y para sus comunidades. La carta permaneció durante los cinco talleres, así como acto ritual o simbólico de resiliencia y transformación.

Que sea una de sus cartas quien diga de la mejor manera lo que nos pasó en este proceso y quisiéramos compartirle al mundo.



Fotografía 3 • M. C.

Turbo 26 de agosto de 2021

Queridos: Cristina y Hugo

De antemano, pido excusas por nombrarlos inmediatamente como destinatarios de esta carta, pero es lo menos que puedo hacer para manifestar mi gratitud por el afecto que recibí de parte de todo el equipo y de mis compañeros del diplomado. Me gastaría una cantidad considerable de hojas para manifestar a todos y cada uno los momentos reales y trascendentales que generó este Taller Itinerante de Arte para la Paz en Urabá.

Por esta razón, deseo que siempre y en todo lugar el universo y las leyes universales de la existencia conspiren en sus favores, que todo el amor, la paz y la esperanza continúen en sus vidas como el primer día que decidieron visitarnos y compartirnos tan hermoso proyecto.

Desearía poder escribirles en esta carta todo el poder mágico que ustedes me transfirieron, irónicamente en los tiempos en los que más miedo teníamos para no ser contagiados de Covid 19, ustedes me contagiaron de lo más bonito que un ser humano puede recibir en su existencia, son los mejores discípulos que Pandora pudo haber tenido; llegaron justo en una crisis en donde los abrazos eran prohibidos y como si fuera un milagro me incubaron la ESPERANZA.

Es por eso, que, nos les voy hablar de lo que pasó en mí, mejor quiero que vayan y cuenten en la Unidad Especial de Paz, en la Facultad de Artes o en todas las Facultades, que, en Urabá ha quedado sembrado este sentimiento que como si fuera un espíritu angelical va detrás del rastro de la guerra esparciendo semillas de perdón y reconciliación, memorias con dignidad y reparación en las almas.

Cuenten, escriban, pero digan que aquí seguimos soñando, todavía cantamos, bailamos, hablamos, pintamos y escribimos. Que el amor aún continúa tomado de la mano con el perdón caminando por las veredas, las calles y los barrios; navegan en canoas muy pequeñas y también vuelan junto con la Mariamulata, el azulejo, el colibrí y el Sirirí; que la memoria todavía brinca y se posa en la sonrisa de los abuelos, que recostados en un viejo taburete nos dan de comer el pan de la alegría al compartirnos sus hermosos recuerdos.

Hablen y digan, que las niñas de quince años todavía florecen como la flor del matarratón, llenas de esperanza son la felicidad y el orgullo de sus hogares; que los muchachos patean la pelota en un potrero, solo disparan al arco para fundirse en un abrazo como trofeo. Cuenten que los niños corren despavoridos detrás de la lluvia buscando chorros fríos que caen de los techos; que los cuerpos se encuentran tirados en la playa o a la orilla del río reposando después del almuerzo de un día muy soleado.

Que las mujeres gritan en coro y se estremecen al frente del tamborero para cantarle a la vida y burlarse del infortunio.

Conversen, pero no olviden decir que la resiliencia la mantienen colgada en una mochilita junto al palo donde está la tambora, que se curan el dolor del alma con susurros del viejo sabio y aromas de plantas secas.

Describan en estos paisajes que los llevamos tatuados en el alma para que el tiempo no los borre, cuenten que, en el horizonte, de una casita sale un hilito de humo, del fuego, que cocina un arroz de coco, un banano o quizás frita un pedazo de pescado.

Que aquí, quedamos nosotros como puntadas en un tejido, amarrando el amor y la esperanza, que, como la canción de Fito Páez “Venimos a entregar el corazón”. Finalmente, mis entrañables amigos, no olviden saludar cada ser humano que les acompañó e hicieron posible que alimentaran nuestras fuerzas, almas, corazones y espíritus, y que esta carta es un SI para que lo que me quede de vida lo dedique a compartir esto que hoy nos une,

La paz viva.

Atentamente

Gildardo Muñoz Valle

Taller dos

En el taller dos, se exploró el reconocimiento(s) del cuerpo, la memoria, y la empatía a través de elementos de las artes escénicas, juego, improvisación, explorando cartografías de paces múltiples creadas desde las narrativas experienciales de cada participante. Se propuso el ejercicio de

identificación y comprensión de la construcción de paz desde las categorías del reconocimiento, de la experiencia en el cuerpo íntimo y cotidiano de las paces originadas en la paz positiva, en la paz imperfecta y las paces múltiples. Explorando la memoria a partir del juego, la interacción y las imágenes generadoras.

En el tejido interdisciplinar el diálogo de saberes se constituyó como la ruta metodológica planteando cuatro momentos para llegar a la conceptualización, desde preguntas provocadoras: 1: ¿Cómo el juego potencia ejercicios exploratorios para la construcción de un reconocimiento empático entre comunidades? ¿Nos permitimos jugar? ¿Podemos escuchar empáticamente el propio impulso y el del otro que juega? 2: ¿Qué entendemos por paz? ¿Cómo y cuando en la esfera íntima y cotidiana, sentimos, hacemos y hablamos de paz? A partir de las preguntas, se llega a la reflexión sobre las paces múltiples, la paz imperfecta para la generación de reconocimiento entre comunidades, y al cómo desde las corporalidades colectivas es posible construir otras nociones sobre el reconocimiento y la paz positiva e imperfecta, una paz que convive con los conflictos. 3: Se exploraron ejercicios escé-

nicos creativos desde ejercicios prácticos de escucha, de improvisación y de representación. Como recurso pedagógico, se exploró la máscara neutra³. Una máscara real que en lugar de ocultar, revela el cuerpo, la emoción, potencia la escucha del cuerpo colectivo e invita a un diálogo que no es de la palabra, si no de la acción+reacción en el presente. Y 4: se abordó la construcción de imágenes generadoras, de memorias, acciones de paces múltiples, liderazgos y encuentros. El taller provocó una profunda reflexión sobre la necesidad del reconocimiento de las paces múltiples, plurales, positivas e imperfectas en la esfera cotidiana, comunitaria, social e incluso institucional.

³ Ejercicio de improvisación con la máscara neutra: la máscara neutra ve. La máscara neutra deviene lo que ve. La máscara neutra descubre otra máscara neutra.

Fotografía 4 · Máscara neutra



Fotografía 5 · Máscara neutra



Fotografía 6 · Cartografía de paces múltiples



Fotografía 7 · Cartografía de emociones

Taller tres

*“Río y mar cruzo yo para perdonar”
Aportar todo o más por que todo el
mundo viviera cantando, bailando, re-
flexionando, compartiendo como lo he-
mos hecho nosotros en estos tres días,
todos tan diferentes y tan parecidos en
la diferencia “ME LLEVO TODO, LO DEJO
TODO” Villegas:2021*

El tercer Taller propuso potenciar la escucha y la interacción expresiva a través de la música y el acto vivo-performance; desarrollar por medio de cartografías sonoras, y plasmar en ellas la construcción de sentidos sobre el territorio; y acercarnos a la comprensión de perdón y reconciliación desde la generación de acciones empáticas desde las artes en el territorio.

Con estos propósitos, el Taller planteó cuatro diferentes momentos y estrategias metodológicas: 1: la exploración del juego, la activación de las emociones, el reconocimiento de estados afectivos, físicos, mentales, y la disposición necesaria para escuchar, reconocerse, y darse cuenta. 2: desarrollar ejercicios con la memoria corporal a través de la evocación de un objeto, recuerdo, el propio nombre, un sonido, para transformar y re-crear. 3: improvisar e interactuar con otros a partir de la escucha, la co-creación. 4: plasmar la memoria a través de la creación de acciones vivas, sonoras y corporelitos.

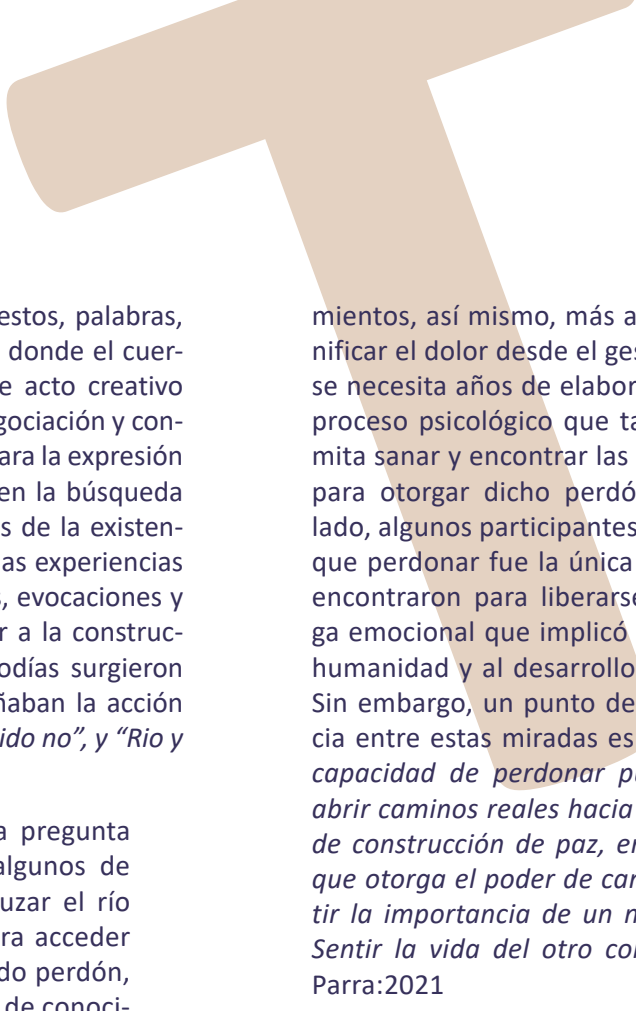
Para el reconocimiento, sensibilización, y exploración de la expresión sonora, tanto del espacio como del cuerpo. Se partió del jugar con el propio nombre, con sus sonoridades, de presentarlo acompañado de un sonido y un gesto. Al presentarse, se trata de encontrar un ritmo en el que cada uno se integra para crear un tiempo colectivo. El reconocimiento individual y colectivo parten del juego, provocado por las preguntas ¿A qué sueño, cómo sueño, a qué sueñan los otros, con qué o quién resueno? ¿De dónde viene mi sonido?Cuál es el significado del sonido que me identifica; proviene de alguna memoria? ¿Algún sonido del taller te ha recordado algo relacionado a tu vida, evento,

suceso?⁴ Como recurso que recoge la memoria del ejercicio, se propone la configuración de siluetas corporales que reflejan las sensaciones vividas por el cuerpo emanadas del propio territorio.

Dentro de la construcción de paz territorial, los conceptos de *empatía, perdón y reconciliación* hacen parte significativa. A través de la narración de un cuento y la generación de imágenes, la selección de palabras, surgen aproximaciones para comprender qué implican como acción esas palabras, y de qué manera vivirlas en territorios con historia de violencia. Varias preguntas aparecen para la reflexión: ¿Cuándo has decidido “cruzar” y qué me impulsó a hacerlo? ¿Qué memorias comunes emergen?

Para la creación del performance sonoro. Se partió de la pregunta, ¿Es posible acercarnos a la comprensión del perdón y la reconciliación desde acciones empáticas desde las artes en el territorio? La creación es la antípoda de la guerra. Teniendo presente que la paz es un proceso que se construye y co-crea con otros, el taller se propuso retomar, a través de un acto creativo, todas las acciones vivas y expresivas, los sonidos y los ritmos, los silencios y los gestos que se han experimentado durante el taller, y que de forma significativa han ampliado el horizonte de los participantes. Este acto co-creativo fue construido con las voces, los gestos, las músicas y ritmos

⁴ Ejercicio de improvisación: Una historia movida y sonada. La historia personal se ha desenvuelto en un espacio, en lugares y territorios. Los sonidos, las acciones, los eventos y los hechos caracterizan la casa, el espacio familiar, la calle, el barrio, el espacio urbano. Los sonidos cuentan y recuentan historias cotidianas, eventos, momentos íntimos. Identificarlos, y hacerlos presentes hace parte de la memoria que guardan los territorios. A saber, qué lugares son de paz, de acogida y seguridad y cuáles no. Es el recuerdo de la memoria sonora, que refleja la memoria cotidiana, la memoria territorial de qué sonidos de mi territorio han marcado mi vida. Qué sonoridades resuenan hoy dentro de mi propia historia. Aquí, por medio de un recorrido y la vivencia de espacio, el territorio se hace consciente, para identificar sus sonoridades y pulsaciones, sus ritmos y tiempos, las percepciones y emociones respecto al lugar por donde transcurre la vida. Muchas de esas consonancias y silencios, se sienten e instalan en lugares específicos del cuerpo. Unos como territorios que hablan de la tristeza; u otras partes del cuerpo que hablan de la tranquilidad o el miedo, la calma o la rabia.



propios; con los movimientos, gestos, palabras, silencios e intenciones de todos, donde el cuerpo habla de muerte y vida. Este acto creativo fue, además, un momento de negociación y concertación, de acción cooperada para la expresión de nuevas posibilidades de ser, en la búsqueda de nuevos sentidos y significados de la existencia. El propósito fue resignificar las experiencias e historias de vida, las memorias, evocaciones y deseos y anhelos para contribuir a la construcción de paz territorial. Dos melodías surgieron de este ejercicio y que acompañaban la acción viva performática: “Perdón si, olvido no”, y “Rio y mar yo cruzar para perdonar”.

“Parte de la respuesta a la pregunta inicial del taller, era que algunos de ellos no habían querido cruzar el río y perdonar. Sienten que para acceder a la otra orilla de eso llamado perdón, es fundamental un ejercicio de conocimiento de la verdad sobre los aconteci-

mientos, así mismo, más allá de resignificar el dolor desde el gesto estético, se necesita años de elaboración de un proceso psicológico que también permita sanar y encontrar las condiciones para otorgar dicho perdón. Por otro lado, algunos participantes expresaron que perdonar fue la única opción que encontraron para liberarse de la carga emocional que implicó la falta a su humanidad y al desarrollo de su vida. Sin embargo, un punto de convergencia entre estas miradas es que *solo la capacidad de perdonar puede lograr abrir caminos reales hacia un ejercicio de construcción de paz, en la medida que otorga el poder de cambiar y sentir la importancia de un nuevo inicio. Sentir la vida del otro como propia.*” Parra:2021

Video 1- Relato sonoro



<https://drive.google.com/file/d/1emd4GHQWE432UPg9-NFSPYrLXF8Fxmcf/view?usp=sharing>

Taller cuatro

“¿Qué enuncia mi cuerpo sobre tal experiencia compartida?

enuncia mi cuerpo la experiencia compartida

cuerpo

cuerpo compartido

con cierta cercanía y distancia la palabra regalo a mutado en distintas ocasiones

REGALO PARA EL OTRO

REGALO PARA MI

REGALO UN MOMENTO

RECIBO UNA MIRADA

Regalo es el sentirme nuevamente en mi ejercicio de querer acompañar desde la presencia, desde mi cuerpo que se ha tenido que trasladar, mover para acercarse a él otro cuerpo que también necesita cercanía.” Bautista:2021



Fotografía 8 · Cuerpos en movimiento

El cuarto taller tuvo como premisas de interacción explorar lo simbólico a partir de diversos elementos biográficos y corporales; comprender la acción ritual como vivencia de reparación individual y colectiva; así como incorporar e indagar los conceptos de transformación de conflictos, reparación simbólica y resiliencia. Los lenguajes artísticos que mediaron dicha exploración y aprendizaje fueron la creación de materialidades en las artes plásticas y la danza, entendiendo ésta última como articulador de corporalidades, movimiento y gestos de expresión.

Partiendo de los tiempos que la secuencia didáctica contenía se buscó que el momento de sensibilización permitiera un ejercicio de reconocimiento corporal desde la exploración con el espacio; más específicamente con el plano vertical, prestando atención a lo que ofrece la va-

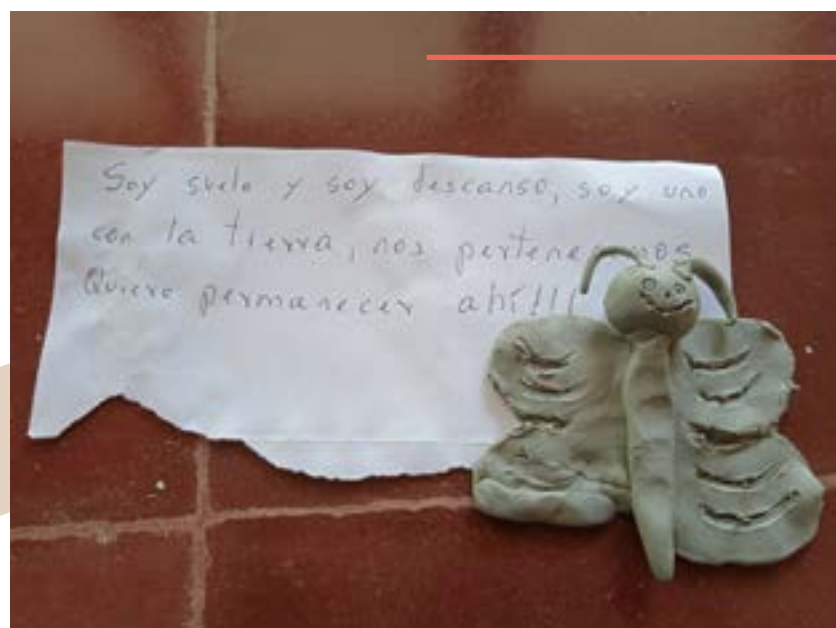
riabilidad entre los niveles bajo, medio y alto al pensamiento y la corporalidad. Este primer momento en términos de “habitar el cielo y la tierra” permitió ubicar el cuerpo como forma de pensar en continua transformación; pues dependiendo las acciones y el lugar que habite puede encontrar nuevo conocimiento, ya sea en relación a cada persona —etapas de vida por ejemplo— o su contexto —jerarquías dentro del cuerpo social—. Fue así que éste primer momento de sensibilización abrió la posibilidad a indagar “cuando se es apoyo” y que implica “entregar impulsos” para las vivencias cotidianas y la construcción de paz.

Siguiendo la línea de acudir al cuerpo como estrategia para crear formas *otras* de pensar se propuso trabajar la conceptualización de transformación de conflictos —en contrapunteo a resolución de conflictos— desde la interacción con

la arcilla y su exploración como una acción que permite “amasar el pensamiento” y llegar a formas, tanto diversas como concretas, de situaciones personales o colectivas; es decir, experimentar desde una analogía resbaladiza, maleable, efímera y concreta con la arcilla. Cómo es que nos transformamos y creamos diferentes estrategias frente a la situación del conflicto, no sólo atendiendo la resolución de sus síntomas más evidentes, sino también sus procesos de maleabilidad. Pensar desde el cuerpo el concepto de

transformación de conflictos contó con un ejercicio previo de contextualización al elemento de la arcilla, donde los participantes primero amasaron su cuerpo desde un automasaje que posteriormente incorporó una bolita de dicho elemento haciendo referencia a que éste representa un legado ancestral de reconfiguración y cambio⁵.

⁵ La arcilla se contempla como un elemento que al interactuar con las fuerzas y elementos de la naturaleza cambia o ha cambiado su forma: aire, agua, fuego ... estados de la materia. Memorias del proceso.



Fotografía 9 · Amasando la arcilla

Los momentos de creación y socialización estuvieron permeados por la premisa de indagar sobre qué entendemos y vivimos como resiliencia. Desde una perspectiva crítica se buscó no abordar la resiliencia como una categoría moral que nace de la resistencia que muestra un objeto en el campo de la física, sino más bien como un proceso de situaciones, lugares, personas, espacios y actitudes que atraviesan la cotidianidad. Esto llevó a crear una cartografía de espacios de resiliencia en Urabá, donde se pudo observar cómo los encuentros con la música –alabanzas y picós⁶–, la danza –encuentros de bullerengue–, y

⁶ Los picós se refiere a los encuentros de música que se desarrollan en Urabá; “(...)”, los picós son los vehículos del ritmo, son enormes y potentes equipos de sonido que, en su versión

la cultura en general representan entornos de resiliencia en términos de la vida humana creando territorios de paz. Finalmente estas reflexiones e inquietudes sobre la resiliencia también tomaron cuerpo desde la acción de caminar, transitar y adentrarnos en una de las pocas reservas naturales de selva que existen en la región Urabá, donde a raíz del monocultivo de banano se ha

más minimalista, están compuestos de bajos (de diferentes pulgadas: 10”, 15” o 18”), amplificadores y una consola. Los primeros picós fueron de fabricación casera con tecnologías de válvulas al vacío (o tubos) y llegaron a Colombia por el Caribe colombiano. A medida que se ha ido transformando la tecnología del sonido, también lo han hecho algunos picós. [...] Los picós hacen parte de la herencia del *sound-system* proveniente de Jamaica, donde las fiestas musicales se armaban en las calles, en los jardines o en los guetos.”

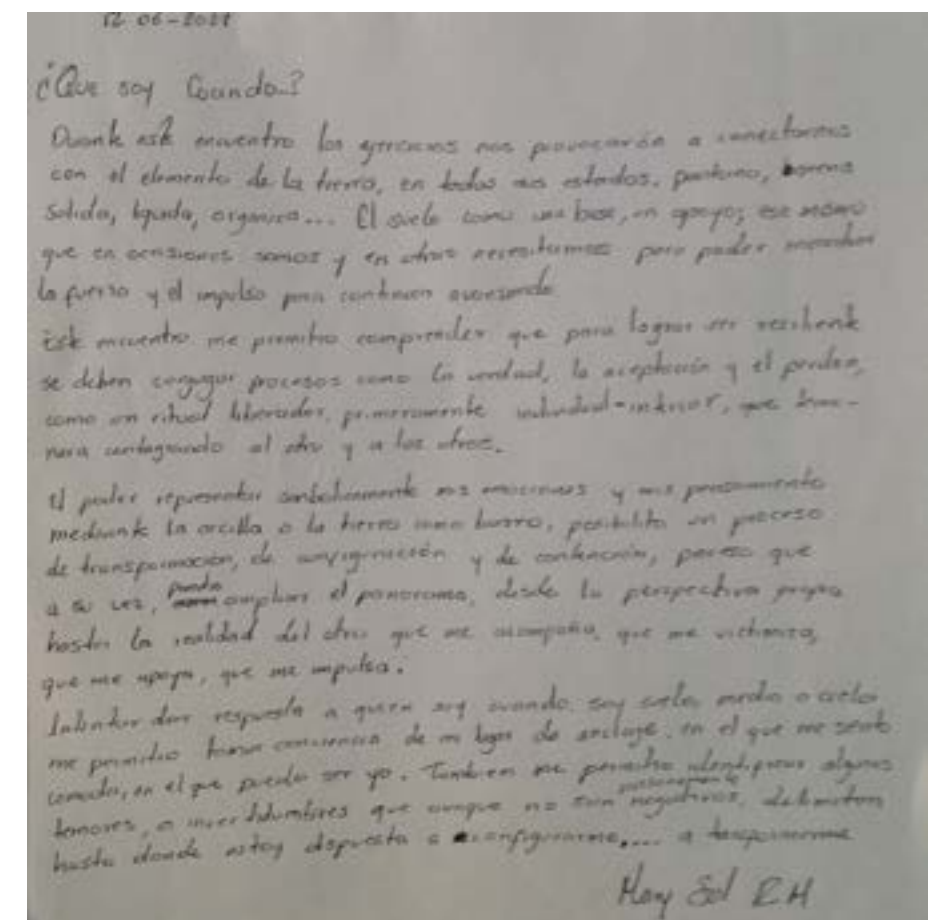
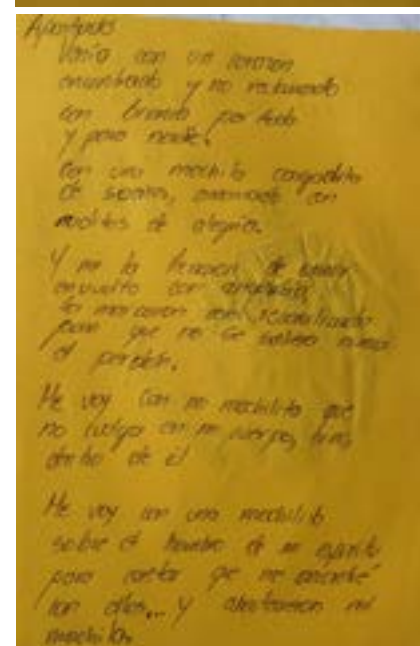
generado una deforestación considerable de dichos espacios. Transitar por esta reserva y sentir sus formas de resistir nos llevó a sudar, escuchar y oler cómo la resiliencia es un proceso lento que en ocasiones está acolchado por las hojas muertas que el tiempo deja; donde, al igual que las largas hileras de hormigas que trazaban el recorrido nosotros también vamos en ocasiones cargando más de lo que pareciera podemos soportar.

“Sentir mi cuerpo permite descubrir esos dolores, temores, fuerzas, recuerdos que están allí. Escuchar mi memoria a partir del aroma del suelo, recordar la infancia y sentirme seguro al jugar en

la tierra, verme parte de la tierra fértil [...] Sanar de la reconciliación entre mis propias memorias y las memorias de los otros y las otras. Y todo esto como el arcilla, nos unimos para ser eso, la masa que nos moldeamos para sanar como tierra y guardar la esperanza, volver a ser la selva húmeda llena de vida.” Reflexión participante

“Me emocionó sentir el silencio que se generó cuando planteamos el ejercicio de la “vasija mística” sentí que el grupo se conectó con esa meditación y la invitación que sugiere la transformación por parte de la arcilla. La roca ha llevado un proceso de resiliencia que es una metáfora perfecta de lo que estamos hablando y en su transformación nos invita a compartir nuestro propio proceso de resiliencia con ella”. Bernal:2021

Fotografías 10·11·12 · Corporelatos



Reflexión desde el valor de la acción ritual en la reparación individual y colectiva.

Componente transversal del TIAP:

Los rituales territoriales de la transformación.

Hemos puesto al servicio del pueblo el “rayo del amanecer” (Urabá), la magia del recuerdo. Estas personas cuentan a través de su piel tatuada por el sol de los días lo que les ha pasado en el barrio, la escuela, la casa, la tienda, la finca, el río y el mar. Ese pueblo son mujeres y hombres, hijas, hermanas, sobrinas, maestros, y amigos de muchos otros. Y lo que traen en común a la playa de las memorias, para recordar, es el deseo de conocerse.

Manibinigidiginya, un sabio Gunadule que ha sembrado en Urabá, nos dice que los rituales son “(...) transformación... lo que permite esta transformación, ser el otro, está en el corazón.” (Green, 2001) Al revelar que la transformación promovida por el ritual tiene que ver con “ser el otro”, ser un otro, nos plantea la tarea de habitar la otredad. Y esto solo es posible desde el corazón, la fuerza pulsante de la disposición del ser, desde su latido vital. ¿Para qué o qué transformar?, ¿para qué recordar y transformar?, ¿qué recordar? Se recuerda lo que no se puede y no se debe olvidar. Eso se transforma para sanar, amar, hacer espacio en la memoria, liberar, buscar, soltar, afirmar y conocerse.

Ser otras y otros es hablar de vínculo social. Son los sentidos que construimos juntos y que a veces conocemos como comunidad. Los rituales son un ejercicio de convergencia comunitaria. Con ellos se pasa de un lugar a otro, se expresan emociones, se alumbra el camino andado y hasta se dice adiós a lo amado.

Durante el TIAP nos acercamos a los rituales para provocar las memorias de las y los participantes a través del recuerdo que moviliza el territorio: un lugar de afectos, que es tierra y agua, sudor y llanto, fiesta y conflicto, vecindad y miedo. ¿Nos podemos encontrar a través del territorio? ¿Qué pulsa en él

que soy yo también? Ser “un otro” no es solo ser otra persona, es también ser la arena, la brisa, el fuego, la calle, el pájaro que canta, el pregón del vendedor. Allí se habita y nos encontramos o perdemos, para luego volvernos a encontrar.

Estos rituales territoriales que son: el llamado de un tambor y el fuego que enciende el encuentro, el danzar bajo el sol siendo testigo el mar, dibujar con el pantano y cantar un Bullerengue⁷, sugieren la afirmación de sí y de un estar en comunidad mediante una suerte de transformación que nos recibe de una manera y nos entrega de otra. Estos rituales no son el artificio del actor, tampoco son prácticas instruidas de generación en generación; ellos proponen un flujo de pensamiento sobre el presente que se habita, es también la apertura al recuerdo, es la vinculación de lenguajes de lo sagrado, es conexión con la espiritualidad que es custodiada por la comunidad.

Al vivenciar los rituales durante el TIAP nos dimos cuenta que lo que hacemos para conocernos, mientras recordamos y transformamos eso que recordamos, es poderoso; tanto que puede hacernos cambiar. Cambiar de ideas, de caminos andados, de maneras de resolver la existencia que tatúa la piel. Empezamos a ir a “un otro” que se ha abrazado con sus miedos y alegrías; o como lo enseña Manibinigidiginya, es conocer desde el corazón: “(...) sólo así es posible que las personas puedan salir de su mundo y entrar en los otros mundos; de lo contrario, es posible que vayan y regresen, pero sin comprender, pisando las hierbas que dan vida, porque imaginan que son malezas (...).” (Green, 2001).

⁷ Práctica ancestral mestiza que se desarrolla en la costa caribe colombiana y en algunos lugares del interior del país, con lugar al encuentro festivo, ceremonial a través las memorias de alegrías, tristezas y otras formas en que se expresa la vida, que se cantan y bailan en medio de coros, tambores y otros instrumentos dispuestos de manera circular a la orden de un sentido de comunidad.

Fotografía 13 · Ritual que me trajo el mar⁸

⁸ El rito como camino de escritura creativa, meditativa y curativa por parte del docente Urabá Ruiz, se realizó en el mar con invitados especiales que compartieron sus cantos y la música para detonar la reflexión del sujeto y bajo la pregunta del “Que me ha traído el mar el día de hoy”. Durante el ritual los cuerpos se entregaron a las posibilidades del movimiento y a la contemplación de la arena, el sol, el agua, es así como el docente Urabá obsequió al grupo de participantes un detalle que trae en un baúl antiguo de un pequeño obsequio con una concha en el revés, el ritual está lleno de risas de saltos y sobre todo de reflexión. Memorias del proceso.



Fotografía 14 · Ritual Cartografías de barro

dieron lugar a un ejercicio práctico cartográfico de identificación de las experiencias, trayectorias, cruces e incluso de la prospectiva y proyecto de vida en el trabajo en comunidad de los participantes. Identificamos así sus ejercicios resilientes de liderazgo con niños, jóvenes y adultos en la región de Urabá y el aporte de la experiencia del taller a sus propios procesos comunitarios. El ejercicio, se llamó: Constelando y mapeando las preguntas e inquietudes¹⁰.

3 ● Improvisación, diálogo, y la transformación de los objetos. La posibilidad de crear historias y seres de ficción a través del juego teatral. La Transformación desde la representación posible de personajes, espacios, atmósferas, y situaciones¹¹. En este momento se vincula a la premisa de la improvisación las imágenes de pinturas representativas del arte, de mujeres que “leen” una carta, y se propone a los participantes inspirarse de la pintura y crear un material narrativo o epistolar, de la carta que están leyendo o bien, la leyenda de la pintura.

4 ● Transformando la materia y los objetos en maquetas íntimas. Los objetos están car-

indagar que les permitan generar soporte investigativo.

Los referentes sirven para encontrar potencialidad en la particularidad de la pregunta, al mismo tiempo que también son un trampolín, pues nunca se empieza desde cero, y puede que ya existan grandes esfuerzos en las líneas que se quiere trazar. memorias del proceso.

¹⁰ “La constelación es tener una atención uniformemente suspendida para contar con un panorama no general, sino amplio, expandido y en bóveda de cierta situación. Constelar tiene que ver con trazar las relaciones vivas que observo dentro del panorama; es desplazarme entre mis intereses y los que se comparten. Después puedo ver si nacen cruces; que son los que podrían indicar, temas en común; pero también formas múltiples de tratar, trabajar, o abordar tensiones”. memorias del proceso.

¹¹ Ejercicio de improvisación, la fuerza de la creatividad: la premisa parte de la idea de una puerta que se abre y en donde se encuentra un universo totalmente sorprendente y que debe estar apoyado por aquellos que acompañan a la persona que abre la puerta de la llave mágica, se abre la puerta imaginaria y se encontraban con una pregunta que esta vez era planteada por la docente con el ánimo de invitar a los participantes a ingresar en el universo de la pregunta íntima de cada uno. memorias del proceso.

Taller cinco

El taller cinco, abordó el poder transformador del acto creativo desde 2 partes: el laboratorio de experimentación y el laboratorio de creación.

Se planteó un laboratorio de experimentación en cuatro momentos y estrategias metodológicas en las que se buscó integrar en cada uno de los momentos los lenguajes del arte que fueron abordados durante el taller y los enfoques transversales:

1 ● Diálogo de referentes, en el cuál cada docente compartió referentes, inspiradores por sus prácticas y reflexiones, presentando sus trayectorias, aportes en experiencias similares de transformación desde las artes y en la construcción de paz, abriéndose al diálogo y preguntas de los participantes.

2 ● Se propuso a los participantes aportar al encuentro desde la reflexión y práctica personal, desde una guía de Preguntas⁹, que

⁹ 1.- Formular una pregunta generadora que nace de las inquietudes, experiencias y deseos que cada uno en relación a un interés por profundizar en algún tema. La profundización puede desarrollarse desde los distintos conceptos trabajados sobre construcción de paz (perdón, reconciliación, resiliencia, etc....) hasta apuestas metodológicas, artísticas, sociales o pedagógicas que los inquieten.

2.- Pensar el lenguaje expresivo con el cual desea desarrollar su pregunta, posibilitando la transdisciplinariedad de distintos lenguajes expresivos. Es decir, no marcando disciplinas artísticas, sino viajando por los distintos elementos que las unen y componen. El cuerpo, el sonido, la palabra, el movimiento, la escritura, la lectura, los gestos, las acciones, etc.

3.- Buscar referentes o antecedentes de lo que se desea



gados de sentidos; para crear situaciones, imágenes, gestos. La imaginación explora el sentido del objeto por su funcionalidad, y por su carga simbólica. Se propuso un ejercicio experimental de maqueta íntima, donde cada participante comparte un ejercicio instalativo de objetos que representan memorias, recuerdos, emociones, situaciones. Se permite redescubrir las posibilidades del objeto real, del objeto imaginado y el poder simbólico.

Fotografía 15 • Autorretrato



5 ● Dibujando el autorretrato íntimo a partir de distintas técnicas para plasmar en el papel su propia imagen, con el espejo como objeto y con el papel como soporte, se realiza el propio autorretrato sin mirar el papel, con la mano izquierda, sin levantar la mano, dando lugar a un momento reflexivo sobre la experiencia de proyectar, mirar y admirar su propia imagen. Desde un diálogo interdisciplinar se cruzan los caminos, los lenguajes, las experiencias y preguntas e inquietudes de los participantes



Fotografía 16 Cartografías

El laboratorio de creación, constituyó el último encuentro del TIAP, para la socialización y cierre del proceso. Se planteó la creación de un ejercicio de socialización plural y multidisciplinar donde confluyeran las experiencias de los participantes al interior del proceso de los talleres, las experiencias que como líderes desarrollan en sus comunidades y algunos actos performativos que los docentes del taller identificarían a partir de una trazabilidad del proceso de transformación durante 5 meses de trabajo del TIAP en Urabá.

Como ejercicios creativos actos, se realizaron tres:

1 ● Hebras de paz viva, a partir de las narrativas de los participantes, con la premisa de una paz viva, que se compone de las acciones que hemos experimentando a lo largo de vida; acciones de ayuda desinte-

resada, acciones de bondad, acciones de humanidad, que han producido cambios a veces imperceptibles en nuestros caminos. Desde la memoria, la conciencia y la narrativa compartida se construye un concepto de paz desde la perspectiva del grupo que escucha y comparte los tesoros escondidos en la memoria individual. Dando lugar a una escritura en hojas que se ponen en la pared y que permiten identificarnos en las realidades del otro y de constatar la paz que está presente y viva. La propia experiencia del TIAP se convierte en un relato de paz viva.

2 ● Momento cartografía y constelación de las preguntas y experiencias planteadas en el laboratorio de experimentación. Con las cartografías se crea una espiral del tiempo, comprendiendo la construcción de cada una de ellas

Fotografía 17 • Maquetas íntimas



Fotografía 18 • Creación final



Fotografía 19 • Creación final y cierre

como capas; la mola¹² será la metáfora con la cual se asocie el recorrido. Después de la espiral se invita a realizar un texto colectivo desde los corporelatos. Ese texto es la base para una última cartografía de los cuerpos en movimiento. Trazos sobre una tela, lodo y tierra.

3 ● El relato sonoro “yo sano con sonidos de vida como mi latir, latir que va al son de los tambores; así como la música me permite sanar, sanar y respirar...” un relato sonoro que retoma los sonidos, los ritmos, las pulsaciones, melodías y músicas que han acompañado a cada participante. Se potenciará la escucha de la música como condición para el reconocimiento propio, del territorio y de los demás. La escucha como base de la empatía, el perdón y la reconciliación. Además de retomar las músicas que sonaron durante todo el Taller Itinerante, sentir el cuerpo y la voz como instrumento con que resueno y vibro.. A partir de la pregunta ¿Qué latidos, cuáles ritmos, sonidos qué música me acompañan ahora; cuáles me llevo y me acompañarán? Compartiremos sentimientos, recuerdos y propósitos de vida en un juego improvisado que, a manera de red, podamos tejer un soporte que nos impulse a la transformación. El taller concluye con un canto y un arrullo sanador acompañado del fuego.

Cada ejercicio creativo da lugar a un objeto tangible que se comparte, unas historias de paz viva, una tela pintada del lodo de los pasos, y trayectos del grupo, un sonido que recoge el sonido de todos. Cada taller da lugar a una experiencia que se concreta en un corporelato y cada ejercicio sensible deja un trazo que se capta en una fotografía, una importante memoria visual, sonora, gráfica y experiencial, que se socializó con la comunidad en la casa de la cultura de Turbo, el 27 de agosto de 2021 como cierre e inicio de un proceso vital, que da cuenta de una transformación que es constante, que no termina, y que se expande en los procesos de cada experiencia liderada por los participantes del TIAP.

12 Las molas son piezas artesanales elaboradas a mano con telas e hilo, para plasmar en el tiempo la cultura e identidad la comunidad indígena Gunadule (Kuna, Cuna o Tule).

El investigador. El tamizaje se
de instrumentos que per-
sgos en salud mental de los

ón permitió la aplicación de
 predictor en salud mental, el
 la Evaluación de Emociones
 de Afectividad Positiva y Ne-
 la estructura bifactorial com-
 adores para el afecto positivo
 negativo. La escala de valora-
 s de 55 puntos, se responde
 ciones que se sienten y que
 e como una lista de adjetivos
 tado de ánimo en un marco
 co (actualmente, hoy, hace
 s semanas, en el último año,
 plicación por persona fue de
 minutos. Cada una de las 2 sub
 entes medidas.

miembro del equipo investigador. El tamizaje se compuso de un flujo de instrumentos que permitió identificar riesgos en salud mental de los participantes.

El flujo de evaluación permitió la aplicación de un instrumento¹³ predictor en salud mental, el instrumento para la Evaluación de Emociones Positivas y la Escala de Afectividad Positiva y Negativa- que tiene una estructura bifactorial compuesta por 10 marcadores para el afecto positivo y 10 para el afecto negativo. La escala de valoración de los ítems es de 55 puntos, se responde a partir de las sensaciones que se sienten y que pueden identificarse como una lista de adjetivos que describen el estado de ánimo en un marco de tiempo específico (actualmente, hoy, hace unos días, hace unas semanas, en el último año, o en general). La aplicación por persona fue de un máximo de 5 minutos. Cada una de las 2 sub escalas tienen diferentes medidas.

El instrumento automatizado al identificar Bajo afecto positivo activa el flujo para evaluar sintomatología asociada a la depresión y al identificar Alta afectividad negativa activa flujo para evaluar sintomatología asociada a Ansiedad.

La realización de este tamizaje al inicio del proceso permitió identificar participantes que requerían un acompañamiento especializado desde el área de la psicología y se activaron las rutas respectivas. Al finalizar el proceso fue nuevamente aplicado el instrumento de evaluación automatizado en las mismas condiciones iniciales, al cerrar la evaluación se preguntó a cada participante ¿Usted qué ha ganado y qué ha perdido con el Taller Itinerante de Artes por la Paz?, y, ¿qué le cambiaría o qué le pondría al taller? En la Figura 1 se recopilan las palabras más reiterativas en el análisis semántico de las entrevistas.

13 Cantor Parra LS, Clavijo Benavidez MP. Adaptación y validación de la escala de afectividad positiva y negativa (PANAS) al contexto colombiano, en una muestra de madres solteras en la ciudad de Bogotá, Colombia. 22 de marzo de 2020 [citado 22 de enero de 2022]; Disponible en: <http://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/2912-->



Figura 1 · Representación gráfica de la contribución del Taller Itinerante de Artes por la Paz

Efectos de los talleres

do debido a su participación respondieron de manera unánime que perdieron aspectos negativos de su vida y su ser, como la timidez, miedos, frustración, aburrimiento, fastidio, represión emocional, cabe anotar que uno de ellos indicó de manera abierta e inmediata que no ha perdido nada.

Los resultados muestran diferencias significativas del bienestar psicológico antes y después de la implementación del TIAP, a pesar de ser una muestra tan pequeña, se concluye que la intervención es una herramienta para la promoción de la salud mental en líderes artísticos del Urabá Antioqueño atravesados por experiencias de migración.

El TIAP incrementó considerablemente la Afectividad Positiva de los participantes, una vez finalizado el proceso, los participantes en un porcentaje muy significativo, manifestaron sentirse entusiasmados, activos y alertas, relacionada esta percepción con una rica vida social y con altos niveles de satisfacción vital (4). Este tipo de Afectividad Positiva mejora la capacidad para resolver problemas, aumenta la creatividad, mejora la capacidad para resistir el dolor, el altruismo, incrementa la flexibilidad cognitiva, facilita la planificación y la toma de decisiones (5). En la evaluación pos-test se evidenció una reducción significativa en la Afectividad Negativa, una dimensión general subjetiva displacentera que involucra un amplio rango de emociones tales como miedo, enojo, congoja y nerviosismo.,

ésta se relaciona con altos niveles de estrés, pobre capacidad de afrontamiento, frecuencia de eventos negativos y dolencias físicas (proble-

mas de salud). (4). El TIAP favoreció el bienestar psicológico de los participantes y transformó la afectividad negativa.

Para terminar

“Descubrimos en el encuentro que algo sucede cuando permitimos el gesto de navegar en el otro, cuando abrimos el corazón y los sentidos para la lluvia de palabras y recuerdos que el otro comparte dejando ver su HUMANIDAD, recorreremos entonces “El olvidado asombro de estar vivos” hacemos círculos donde nos vemos a los ojos reconociendo un viaje al interior; Allí fuimos una mola tejida con múltiples historias, formas, dolores, movimientos, risas, colores, conocimientos; fuimos letras que perdonaron, abrazos que resignificaron, fuimos el otro y también nosotros mismos desde lo más íntimo de nuestro ser.

Fuimos derrumbe, fuimos silencio, fuimos empatía y rabia, fuimos y la palabra nos sirvió de camino, fuimos y el movimiento nos sirvió de ancla, fuimos y abrimos la ventana del alma para dejar salir las sombras, fuimos tierra, fuimos miedo, fuimos cielo, fuimos cuerpos, fuimos esperanza, fuimos y como un manantial brotaron las sonrisas relucientes y las confianzas se desplegaron en un pañuelo de lágrimas con la eterna tranquilidad de quien se sabe acogido y escuchado, fuimos los que no dejamos apagar la llama, fuimos los que permitieron el vuelo del pájaro del alma, fuimos la memoria, la verdad y la paz, izamos la bandera de la amistad, soñamos con un país pacífico, crítico, revoltoso, libre, dulce y fraternal, fuimos sal de mar, fuimos negro, fuimos sol, fuimos y seremos semillas de resistencia”.

Reflexión de practicantes del TIAP, Laura Bedoya, Florinen Pachecho. Agosto 2021.

A manera de conclusión, el TIAP, fue un proceso experimental y formativo liderado por un grupo de diez docentes de la Universidad de Antioquia y dos estudiantes de práctica docente investigativa. Como anunciábamos al principio, podemos dar cuenta de un hallazgo y aporte fundamental a la reflexión que nos ocupa y es la disolución de las fronteras entre investigador, artista y participante. Fuimos comunidad y tejimos la red en la que las vivencias y memorias se apoyaron para expresarse e impulsarse a la creatividad transformadora que permitió en todos los casos, la resignificación desde el fortalecimiento de los procesos de empatía, participación, reparación, convivencia, resiliencia, perdón y reconciliación, compartidos por todo el grupo de participantes.

La investigación creación posibilita ejercicios reflexivos constantes sobre la práctica, que se adapta a las preguntas de los artistas docentes y de los sujetos participantes que desarrollan las potencias creativas, reparadoras y necesarias para

incidir en el mejoramiento de ellos mismos, como individuos, para sus comunidades y territorios participando de manera tangible y generosa en la construcción de sociedades en/y para la paz.

El análisis cualitativo del ejercicio de caracterización y evaluación a través del test panas, es un ejercicio de diálogo entre el saber científico y el artístico, y nos revela la contundente certeza de que juntos contribuimos a un bienestar que es moral, espiritual, corporal, vital y comunitario, un estado en el que puede existir paz. No obstante, es necesario ampliar la batería de instrumentos desde las ciencias de la salud, para acompañar el análisis de constructos mas complejos que en el TIAP se evidenciaron y que en el ejercicio expresivo y creativo encontraron su curso hacia la transformación.

Citaremos aquí un par de reflexiones finales del proceso desde la experiencia de los participantes.

Entrevistado: Mercy Ríos Sarmiento.

Respuesta: He perdido como muchos temores, he podido transformar algunas emociones que venían conmigo en el momento que llegué al primer taller, he podido soltar miedos, he ganado potencia, fuerza, mucha fortaleza, pues, uno se llena de fuerza y de vida para poder seguir fortaleciéndose en esas cosas que lo llenan a uno, que lo hacen feliz y le cambiaría que no lo cierren, muy bueno que les den la oportunidad a otras personas pero que nosotros queremos seguir creciendo con este taller.

Entrevistado: Manuela.

Respuesta: Gané muchas herramientas para el trabajo de construcción de paz en las comunidades, también herramientas para mi vida como lo fue con los temas que tratamos, aprender del perdón y la resiliencia porque eso ha aportado a mi vida personal; he perdido la predisposición que tenía hacia la paz, hacía que la paz se puede lograr y gané esperanza en que, con el trabajo de construcción de paz a través del arte se pueden cambiar muchas cosas y no cambiaría nada del taller, fue una experiencia excelente.

Referencias

- Aranguren, J.P. (2012). *La gestión del testimonio y la administración de las víctimas: el escenario transicional en Colombia durante la Ley de Justicia y Paz*. Siglo del hombre y Clacso.
- Bautista, X., et al. (2020). La paz es una obra de arte: Una experiencia significativa del Taller Itinerante de Artes para la Paz. Facultad de Artes, Universidad de Antioquia (p. 143).
- Cantor Parra, L.S., Clavijo Benavidez M.P. (2020). *Adaptación y validación de la escala de afectividad positiva y negativa (PANAS) al contexto colombiano, en una muestra de madres solteras en la ciudad de Bogotá, Colombia*. Disponible en: <http://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/2912>.
- Campo, A., Díaz, L.A. & Rueda, G.E. (2006). Validez de la escala breve de Zung para tamizaje del episodio depresivo mayor en la población general de Bucaramanga. *Bio-médica*, 26, 415-23.
- El Espectador (2021). *Los picos en Apartado siguen sonando por la paz*. Recuperado el 12 de julio 2021 de <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/los-picos-en-apartado-siguen-sonando-por-la-paz/>.
- Fisas, V. (1998). *Una cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria. Unesco.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Guernika.
- Green, A. (2016). El otro ¿soy yo?. *Alma Mater Agenda Cultura De La Universidad De Antioquia*, 69, 2-5 <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/ryachayk/article/view/2619>.
- González Arratia, N.I., Valdez Medina, J.L. (2015). Validez de las escalas de afecto positivo y negativo (PANAS) en niños. *Liberabit*, 21(1) 37-47.
- Honet, A., (2010). *Reconocimiento y menosprecio sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Kats editores.
- Lara, L. (2009). Vencer el trauma por el arte. *Cuadernos de pedagogía*, 393, 42-47.
- López, M.H. (2011). *Teorías para la paz y perspectivas ambientales del desarrollo como diálogos de imperfectos*.
- Lujan, J.D. (2016). Escenarios de No-guerra: el papel de la música en la transformación de sociedades en conflicto. *Revista C.S.*, 19, 167-199. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Icesi.
- Medina, E., et al. (2008). *El perdón, virtud política. En torno a Primo Levi*. Anthropos.
- Melich, J.C. (2004). *Del extraño al cómplice*. Antropos, p. 198.
- Moriondo M., Palma P., Medrano L.A., Murillo P. (2012). Adaptación de la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PANAS) a la población de Adultos de la ciudad de Córdoba: análisis psicométricos preliminares. *Universitas psychologica*, 11(1), 187-96.
- Muñoz, F. (2002). La paz imperfecta. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(29), 321-336 Universidad Autónoma del Estado de México. <https://usc.edu.co/index.php/noticias/item/1288-francisco-a-munoz-la-paz-imperfecta>.
- Nuevo acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. (2016) Presidencia de la república. Colombia.
- Ortiz, J., Mesa, G., Valencia, C. (2020). *Resiliencia*. Comisión de la verdad. Recuperado el 19 de mayo de 2021, de <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/resiliencia-libro-futuro-en-transito>.
- Ossa S.D., Martínez Y., Herazo E., Campo A. (2009). Estudio de la consistencia interna y estructura factorial de tres versiones de la escala de Zung para ansiedad. *Colombia Médica*, 40(1) 71-7.
- Palacios, F. (2007). *Escuchar*. Fundación Orquesta Filarmónica de Gran Canaria Ediciones.
- Zuckerkandl, V. (1978). *Sound and Symbol. Music and the External World*. Princeton University Press.